

SEGUNDO VIERNES DE ADVIENTO

TEXTO EVANGÉLICO

“Vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: “**Tiene un demonio**”. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: “Ahí tenéis a un comilón y borracho, amigo de publicanos y pecadores”. Pero la sabiduría se ha acreditado por sus obras» (Mt 11, 18-19).



CONCURRENCIAS

“La multitud se quedó admirada, pero algunos de ellos dijeron: «**Por arte de Belzebú**, el príncipe de los demonios, echa los demonios». Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo del cielo” (Lc 11, 14-16).

“Porque (Dios) tiene señalado un día en que juzgará el universo con justicia, por medio del hombre a quien él ha designado; y ha dado a todos la garantía de esto, resucitándolo de entre los muertos». Al oír «resurrección de entre los muertos», unos lo tomaban a broma, otros dijeron: «**De esto te oiremos hablar en otra ocasión**»” (Act 17, 30-32).

“¿Por qué te fijas en **la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga** que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Déjame que te saque la mota del ojo”, teniendo una viga en el tuyo? Hipócrita: sácate primero la viga del ojo; entonces verás claro y podrás sacar la mota del ojo de tu hermano” (Mt 7, 3-5).

RESONANCIAS

“Creemos que «cuando, en nombre de **una ideología**, se quiere expulsar a Dios de la sociedad, se acaba por adorar ídolos, y enseguida el hombre se pierde, su dignidad es pisoteada, sus derechos violados” (FT 274).

“Hay líderes populares capaces de interpretar el sentir de un pueblo, su dinámica cultural y las grandes tendencias de una sociedad. El servicio que prestan, aglutinando y conduciendo, puede ser la base para un proyecto duradero de transformación y crecimiento, que implica también la capacidad de ceder lugar a otros en pos del bien común. **Pero deriva en insano populismo** cuando se convierte en la habilidad de alguien para cautivar en orden a instrumentalizar políticamente la cultura del pueblo, con cualquier signo ideológico, al servicio de su proyecto personal y de su perpetuación en el poder. Otras veces busca sumar popularidad exacerbando las inclinaciones más bajas y egoístas de algunos sectores de la población. Esto se agrava cuando se convierte, con formas groseras o sutiles, en un avasallamiento de las instituciones y de la legalidad” (ET 159).

CONTEMPLACIÓN

El Adviento es tiempo propicio para abrirse a la verdad, a la belleza y a la bondad que reside en la naturaleza y en el corazón de cada ser humano, todo lo contrario al camino del gueto, del encerramiento defensivo, de la proyección dominadora. Hay veces que por encubrir el propio defecto, agrandamos la debilidad del prójimo. El conocimiento y la sabiduría se conceden a los que no exigen pruebas, y son sencillos.